

Instituto de Medicina Tradicional y Desarrollo Comunitario
Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense

Las Maestras de Luxemburgo



Investigadores:

**Phil Dennis
Pablo Cuadra**

**Juan Carrasco
Morlan Sánchez**

Bilwi. Febrero 2000

**Una publicación del Instituto de Medicina Tradicional y Desarrollo Comunitario
(IMTRADEC)**

**Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense
(URACCAN)**

**Investigadores:
Phil Dennis
Pablo Cuadra
Juan Carrasco
Morlan Sánchez**

**Supervisión a cargo de:
Margarita Antonio**

**Diseño y Diagramación:
Victor Chabrol A.**

Introducción

El Instituto de Medicina Tradicional y Desarrollo Comunitario

El IMTRADEC es una estructura de la URACCAN que se ocupa entre otras cosas del estudio de las diferentes percepciones del proceso de salud-enfermedad y las repuestas que se dan en las comunidades para mantener o restaurar la salud de los pobladores.

Prácticas en salud y etnias

Las comunidades miskitas siempre han tenido su propia forma de entender la enfermedad y sus propios especialistas en curar a los enfermos. Con la introducción de tratamientos biomédicos en el siglo XIX se ha ido transformando el sistema tradicional. Sin embargo los miskitu siguen sufriendo una serie de enfermedades no reconocidas por la biomedicina. Estas incluyen: **liwa mairin siknis**, causada por el espíritu de los ríos, las lagunas y el mar; el **isingni siknis** causadas por los espíritus de los muertos que resulta cuando un espíritu quiere poseer el cuerpo de una mujer. Los especialistas tradicionales conocen plantas medicinales, oraciones y ritos especiales para curar estas enfermedades. A estos especialistas se les puede llamar **Terapeutas Tradicionales**, reconociendo que hay diferentes categorías, por ejemplo los **Sika uplika** que utilizan más que todo plantas medicinales; los **Yumuh uplika**, que se especializan en problemas abdominales y los **Sukia** quienes contactan el mundo espiritual en forma directa a través de oraciones y ritos secretos.

Desde hace tiempo, mucho antes que aparecieran las primeras formas de medicina occidental u oficial, las comunidades miskitas han elaborado una clasificación del origen de las enfermedades basadas en su relación con elementos de la naturaleza. Los bosques, los llanos y los ríos se encuentran protegidos por seres mágicos o espíritus que son capaces de enfermar a las personas que se encuentran a su paso.

Las personas corrientes difícilmente pueden diferenciar cuando su enfermedad es producto de uno de esos espíritus o cuando se trata de una enfermedad común que puede ser resuelta por el sistema de salud. Ellos no pueden, pero hay personajes que sí pueden hacerlo y que además conocen plantas, pociones, ritos y conjuros que son capaces de curar estos padecimientos e inclusive de prevenirlos. Los nombres con que se designa a estos personajes varían según el alcance de los poderes curativos de los mismos y de la metodología utilizada para su labor curativa. Curanderos, hechiceros, profetas o sukia son algunas de las denominaciones usadas por la población. **Terapeutas tradicionales** es el término que el IMTRADEC ha acuñado para ellos.

La población negra, en su mayoría recurre en primera instancia a medicina casera, cuyo conocimiento es transmitido vía familiar, luego hace uso de las unidades de salud. Se caracteriza por una tendencia a relacionar la enfermedad con la hechicería, por lo cual usa amuletos protectores y siembra plantas para contrarrestar el efecto de los maleficios incubados en su contra.

En cambio los mestizos son los clientes más asiduos a los servicios del MINSA, aunque también creen en los poderes curativos de plantas conocidas en la región y en menor escala creen en el papel de la hechicería; pero generalmente relacionado con problemas amorosos o con algunos fenómenos mórbidos.

Los Sistemas de salud en la RAAN

El Sistema de Salud Tradicional cuenta en las comunidades miskitas o mayangnas, por lo general, con una o varias curanderas y parteras, las cuales han resuelto con éxito la mayoría de los problemas ligados a la salud reproductiva en el ámbito de la atención primaria. Estos dos personajes (terapeutas) parecen constituir la primera línea de choque en la atención de salud de las poblaciones indígenas en la RAAN.

Una vez agotada la capacidad de estos recursos el paciente recurre o es referido, según las características de su padecimiento, a uno de los terapeutas tradicionales "especializados" o al sistema de salud oficial.

En el sistema de salud oficial, a pesar de que hay conciencia de que no tiene capacidad para brindar atención a toda la población, se resiente del trabajo de la medicina tradicional alegando que permite el agravamiento de los padecimientos, haciendo más ardua y difícil su labor e incrementado el índice de complicaciones y mortalidad por padecimientos comunes. Hasta en los últimos años ha habido muy poco entendimiento del sistema tradicional de parte del personal biomédico. Un curso de antropología de la salud, ofrecido como parte de la MSPi, representa un esfuerzo hacia la colaboración y respeto mutuo.

Históricamente ambos sistemas de salud, el oficial y el tradicional, han trabajado de forma paralela y excluyente, a pesar de que un porcentaje importante de la población no tiene acceso al sistema oficial de salud. Aunque a veces los terapeutas tradicionales refieren pacientes a los biomédicos, esto casi nunca ocurre al revés.

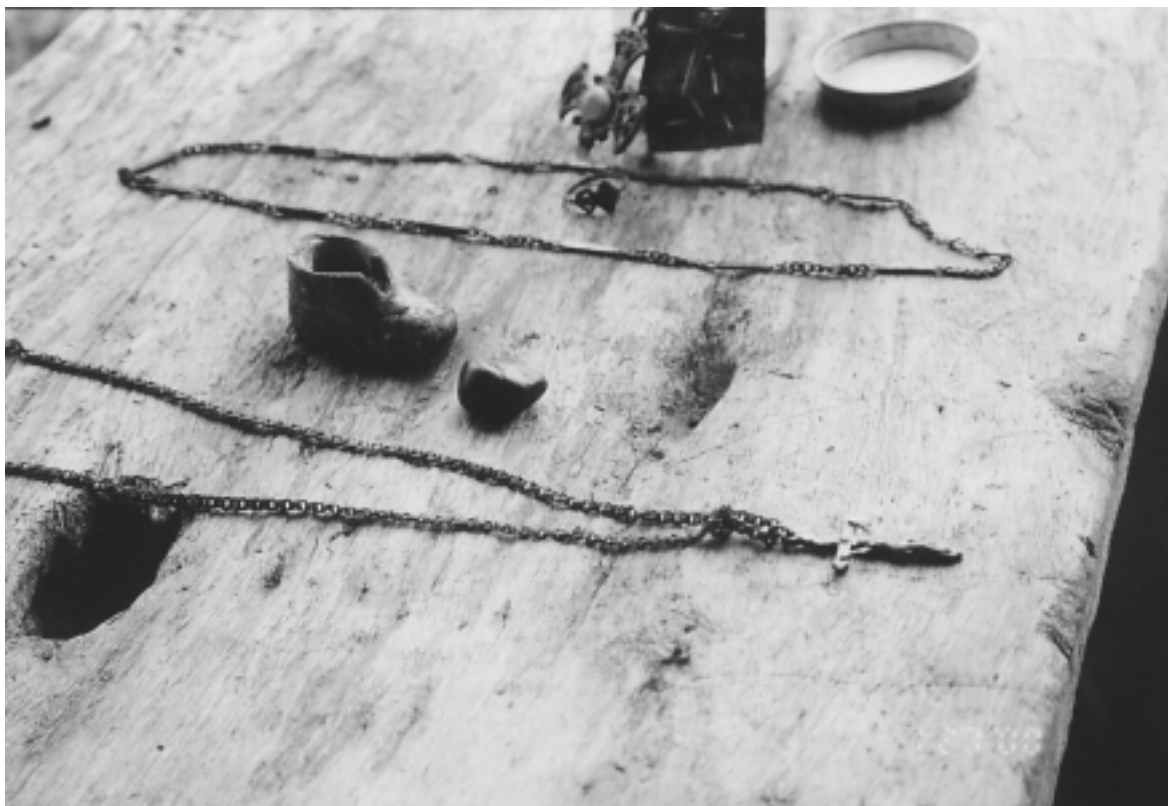
En muchos casos los terapeutas tradicionales han sido perseguidos; pero en las últimas décadas ha privado cierta actitud de tolerancia en la medida en que han ido

penetrando los principios de la **Atención Primaria** y de respeto a los valores culturales de los pueblos, preconizada por **el Modelo de Salud de la RAAN** en los últimos cinco años.

En algunas ocasiones y en la medida en que ha habido financiamiento externo, el SILAIS de la RAAN ha establecido buena relación con otros personajes comunitarios, mas aceptados que los terapeutas, tales como líderes de salud y parteras empíricas, considerados como agentes

comunitarios digeribles. Sin embargo la relación termina cuando se agota el financiamiento.

La forma más propagada de usar recursos comunitarios para acciones de salud, utilizada por el MINSA, es la creación y fomento de los llamados brigadistas de salud, que tienen mucha actividad durante las campañas de salud y en el Programa de Control de Malaria, como Colaboradores Voluntarios (COL-VOL).



Articulos utilizados para la hechicería

El grisi siknis

El perfil epidemiológico de la RAAN, en lo general, no es muy diferente al presentado por las poblaciones rurales del resto del país. Las ERA, EDA, parasitosis y enfermedades de transmisión vectorial son frecuentes en todos los municipios.

Algunos lugares como Puerto Cabezas (Bilwi para los miskitos) presentan patologías propias de la actividad económica, tal como el Síndrome de Descompresión Rápida propio de los buzos.

Aparte de lo anterior y como una enfermedad ligada a la etnia miskita, se había venido reportando un padecimiento colectivo que la población denominó Grisi Siknis, cuya traducción literal es “enfermedad de locos”. Esta patología pareciera ser una variante de lo que se llamaba antes Histeria Colectiva (Este término de histeria colectiva ya no se usa en la terminología biomédica. Los afectados son personas jóvenes, por lo general del sexo femenino. Los pacientes se mueven agitada o convulsivamente o se desmayan, echan a correr y se conducen de forma agresiva cuando tratan de ser detenidos por familiares u otros comunitarios. Cuando se recuperan algunos pacientes no recuerdan lo sucedido durante los ataques, pero otros hablan de haber tenido relaciones con demonios.

“Un ataque empieza cuando el diablo o espíritu maligno aparece para llevarse a su víctima. La persona afectada cae al piso, luego corre fuera de la casa y se interna entre los árboles y la sabana. Se quita la ropa (dejándose puesta la ropa interior) y habla otros idiomas, principalmente el inglés y español. Se encuentra en otro estado de realidad y no entiende a la gente que se encuentra a su alrededor. En Awastara las víctimas también agarraban machetes o cuchillos y quebraban botellas, amenazando con estas armas a quienes les perseguían. Las familias dijeron que hacían un esfuerzo por esconder los machetes y otras herramientas peligrosas cuando veían inminente un ataque”. (Philip Dennis. Revista Waní No 24, 1999. P. No. 5.

Estos brotes no se reportan al sistema oficial de salud, aunque parecen ser frecuentes en algunas comunidades. Los antropólogos norteamericanos Arthur Rubel, de la Universidad de California en Irvine (1976) y Philip A. Dennis, de la Universidad de Texas Tech (1981, 1985), han reportado brotes ocurridos en las comunidades de Sandy Bay y Awastara. Existen otros antecedentes documentados, como el reportado por el Dr. Pedro Rupilius en 1994, ocurrido en un grupo de trabajadores de un canal en la Laguna de Karatá, Bilwi.

Según referencias orales, los primeros casos que se recuerdan parecen haber sucedido en la comunidad de Krukira, allá por 1956 y posteriormente se fue extendiendo por las comunidades vecinas (Tuapí, Awastara, Dakura y Sandy Bay).

Resulta interesante la observación del Antropólogo P. Dennis de que los brotes siguen el modelo clásico de una enfermedad transmisible: de tal forma que estos presentan una etapa inicial explosiva, como ocurre en una población inmunológicamente desprotegida y con el tiempo disminuye el número de víctimas, como si ocurriera un período de adaptación entre la población y el agente patógeno o se produjera un agotamiento gradual de los susceptibles.

El tratamiento de estos casos difiere notablemente según el sistema de salud al que acuda el afectado. Un médico del MINSA tendrá muy pocas dudas de que se trata de un caso de histeria colectiva e indicará aplicaciones intramusculares de Diazepán o de un Placebo con agua destilada. (Esto no ha funcionado cuando se ha intentado).

En cambio una curandera de Awastara prepararía conjuros (medicina espiritual) y bañaría a los afectados con **cocimientos** preparados por ella misma para esa ocasión.

Diseño metodológico

El presente estudio es de tipo cualitativo, descriptivo y de corte transversal.

Las técnicas utilizadas fueron la inspección ocular y entrevistas estructurada y semi-estructurada.

El grupo de estudio conformado por 10 estudiantes afectadas y 10 testigos de los hechos, entre las que se incluye una profesora.

El problema

Lunes 24 de Enero del año 2000.

Un investigador del IMTRADEC recibe información de parte de una de las alumnas del curso Técnico Superior de Enfermería, en Bilwi, de que varias personas de la Escuela Normal de Bilwi abandonaron el internado aterrorizadas por sucesos extraños que están ocurriendo en ese lugar.

Un abordaje multicultural y multidisciplinario

Al ser interrogada, la informante explica que la versión que ella maneja es que un duende está provocando ataques en las alumnas que reciben un curso en la Escuela Normal Gran Ducado de Luxemburgo y que esto ha provocado que las internas busquen lugar donde dormir en la ciudad, para no ser víctimas del ataque de los duendes.

La descripción indirecta de los ataques le recuerda al investigador los episodios de Grisi Siknis y solicita a la dirección del IMTRADEC que estudie y documente el posible brote de este problema.

La dirección estima que este suceso posee características socioculturales de interés para el instituto, por lo que procede a conformar un equipo multidisciplinario para la investigación del fenómeno.

El equipo multidisciplinario

El equipo investigador es activado en menos de doce horas y se conforma de la siguiente manera:

- Un antropólogo con experiencia en estudios de brotes de Grisi Siknis en el municipio.
- Un médico epidemiólogo con conocimiento de las características poblacionales.
- Un médico internista con varios años de práctica y permanencia en el territorio.
- Un profesor bilingüe con amplia experiencia en estudios de salud en la zona.
- Una nutricionista del Policlínico de Salud del MINSA.

Ese mismo día los miembros del equipo sostienen una reunión para la planificación y calendarización del trabajo y se decide incluir una terapeuta tradicional, en este caso una curandera conocida y respetada por la población de Bilwi y que es colaboradora activa del IMTRADEC.

El Plan de Trabajo

Se plantean las siguientes etapas del plan:

- Entrevista y permiso de las autoridades regionales del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes.
- Entrevista y permiso del director del centro de estudios afectado.
- Reconocimiento del lugar donde están ocurriendo los hechos.
- Entrevistas con el grupo de afectadas y con otro grupo de alumnas que, aunque no fueron afectadas, presenciaron el comportamiento de las atacadas.
- Examen físico y análisis de laboratorio de las afectadas.
- Entrevistas con la curandera.
- Resultados del estudio.
- Recomendaciones.



Entrada de Escuela Normal Luxemburgo

El lugar

La Escuela Normal de Puerto Cabezas “Gran ducado de Luxemburgo” es un hermoso complejo modular situado en el camino entre Bilwi y Lamlaya. Todos los días un sector de pobladores o trabajadores de esa comunidad pasa frente al portón de la entrada principal, donde un rotulo de madera pintada en azul y blanco, explica al que sepa leer español que en ese lugar se está llevando a cabo un proyecto de INAA con un costo de C\$140,790.

La escuela está rodeada por un cerco de alambres de púas, que parece destinado no tanto a delimitar la propiedad, sino a impedir la entrada de semovientes y/o vendedores ambulantes. Un encargado de la vigilancia (CPF) observa pacientemente el tránsito de los escasos vehículos motorizados que circulan por el lugar y dejan una estela de polvo rojizo, típico de los caminos de tierra de la RAAN. El polvo del camino se enreda con el bióxido de carbono expulsado por los escapes de los autos, lo cual produce una combinación química fácilmente detectable por los delicados nervios olfatorios de los transeúntes y vecinos del lugar.

Este centro inició su funcionamiento en septiembre de 1997 gracias al financiamiento de un pequeño país europeo, deseoso de cooperar con el desarrollo educacional de nuestro país.

Una vez que el visitante penetra al terreno de la Normal se encuentra con un inmenso patio, donde está una cancha de básquetbol y junto a ella, casi imperceptible, una caseta diseñada para proteger una planta eléctrica que debía asegurar el suministro de agua para alumnos y maestros. Sin embargo actualmente no puede protegerse ni a

sí misma. La planta eléctrica desapareció inexplicablemente, poco antes de comenzar a funcionar y, a pesar de los esfuerzos de las autoridades de la escuela, no ha podido ser repuesta, teniendo el agua que ser extraída manualmente para satisfacer las necesidades de baños, servicios higiénicos y cocina.

Los módulos del complejo, unidos por andenes pavimentados y techados, tienen una estructura sobria pero funcional. El edificio principal contiene las oficinas administrativas, la recepción y la clínica médica. Desde allí uno puede echar un vistazo al resto del complejo. La primera impresión que se recibe es de una tranquilidad densa, palpable, casi monástica. Nada indicaría a un visitante imparcial que en ese remanso de tranquilidad puedan ocurrir sucesos tan desagradables, que hayan ocasionado la huida de un grupo de alumnas hacia la ciudad.

A la derecha del módulo administrativo se encuentra el auditorio, destinado para reuniones plenarias y actos oficiales del centro. Tiene capacidad aproximada para 200 personas cómodamente sentadas.

Más allá del auditorio se ubica un edificio destinado a comedor y cocina. Al igual que el resto de los edificios cuenta con buenas condiciones de ventilación e iluminación. Las mesas del comedor están funcionalmente ubicadas y se observa preocupación por mantenerlas limpias, lo mismo que el piso del lugar. Todo parece estar bien excepto la presencia de moscas en el lugar donde se preparan los alimentos.

El Prof. Lorenzo Haymes, maestro de generaciones, de muchas y reconocidas virtudes, conduce con habilidad y rigor académico la actividad docente del centro.



Entrevista inicial. Antropólogo y educador bilingüe

Los Casos

Cuando nos presentamos al lugar solicitamos la presencia de todas las personas afectadas. Cuando se hicieron presentes les explicamos el motivo de nuestra presencia y les solicitamos que accedieran a ser entrevistadas por los miembros del equipo.

Las 10 personas afectadas eran del sexo femenino: 3 miskitas y 7 mestizas. Se trató de que el orden de la entrevista fuera el mismo que el de presentación de los casos.

El testimonio de ellas se presenta a continuación:

La guía de las entrevistas contenía las siguientes preguntas:

- ¿Qué fue lo le pasó? ¿Cómo comenzó el ataque?
- ¿Le había sucedido esto antes?
- ¿Había visto este tipo de episodios en alguna parte?
- ¿Cómo terminó el ataque?
- ¿Por qué cree que le ocurrió esto?
- ¿Cómo cree usted que se cura este tipo de ataque?
- ¿Cree que le puede volver a pasar?

A. L. Z. (traducción del miskitu)

Yo estaba durmiendo como a las 11.30 pm. Cuando me desperté la gente me agarraba para que no corriera. Después la cabeza me dolía y no pude ver bien. La cabeza me dolía como que me pegaban. Luego me dieron pastillas y me dormí. Cuando me desperté no recordaba.

Esta es la primera vez que veo este tipo de cosas. En el momento en que me di cuenta un hombre vino adonde dormíamos, abrió la puerta y entró. Me agarró y me llevó. Yo peleaba para que me soltara la mano. Era un hombre que me llevó a la cama donde duermo, diciendo ¡vamos! Yo lloraba y decía ¡No, No! El hombre era negro y chaparro y no llevaba camisa, pero llevaba un pantalón color café. No llevaba gorra. Me llamaba por mi nombre: ¡Anicela, Anicela!

Yo sí ví otra gente con este tipo de enfermedad en Saupuka, Río Coco. Pero esta vez a mí me agarró la mano y me arrastró. Después me dormí y la cabeza me dolía. No sé por qué pasó esto, pero estaba llamando el nombre de una persona, Jeseni! Jeseni! Ella es una alumna, una compañera en el internado.

A mí me pasó el problema primero y cuando amaneció empezó a afectar a las otras.

Se puede curar con medicina miskita. Dice una mujer que cuando tenía el ataque, yo llamaba el nombre de una medicina, que si me la buscaban, veríamos si me ayudaba. A una de las otras muchachas que tenían ataques, la mujer que conocía la medicina le trató, dicen, y le ayudó. Mis familiares no saben que he tenido este problema. Todo está bien en la escuela, la comida y lo demás. Sólo este problema.

Algunos vecinos que viven cerca de la escuela decían que antes los seres malignos molestaban a los estudiantes (**Lasa prukan**). Algunas dejaron la escuela, pero yo quiero terminar el curso porque sólo faltan dos semanas.

K. S. M.

Primeramente yo salí de clase a las 5:55 de la tarde a buscar papelería. Cuando salí de la dirección ya me sentía mareada. Me preguntaban qué tenía y les contesté diciendo que me estaba muriendo, ya que en esos instantes me podía caer hasta en la cancha por donde yo iba pasando.

Entonces mis amigas me dijeron, ya te hubieras caído. Me fui sosteniendo de las paredes y me acosté. Ya después me dormí pero con calentura y dolor de cabeza. Yo cerré mis ojos, de repente se me adormeció la lengua y la sentí bien pesada. Hice el intento de hablar pero no pude. Quise ponerme de pie y tampoco lo pude hacer. Cuando de repente escuche una voz que me decía ¡Quiero entrar en vos! Pero en ese momento yo siempre tenía la mente en Dios y aquella canción que yo sé. Y esa voz que me decía ¡Quiero entrar en vos! Le dije “Vos estas loco, por que yo estoy con Dios”. Cuando pude abrir los ojos, vi a las demás compañeras pero no podía dirigir mis ojos a ellas y me puse a llorar. Una de mis amigas me dio una pastilla.

Mis amigas me sobaron con Hoja de San Diego y Culantro con sal. Quemamos incienso para correr males.

La causa de todo lo que está pasando puede ser que hay un entierro o alguien ha dejado algo y se ha ido de aquí y nos está afectando, ya que solamente a las muchachas nos está afectando.

No se qué podría hacer para ayudar a las personas afectadas, porque en Bonanza no se ven estas cosas que vemos aquí. Ando caminando pero me siento toda dunda por todo el malestar que tengo.

Tengo miedo que me vuelva a suceder lo mismo. Me interesa el curso y quiero terminar, mis notas son de 90 para arriba. Aunque mi familia quiere que me vaya a Bonanza,



Parte del examen físico de la curandera.

estoy haciendo un poco de esfuerzo para poder terminar y continuar con el curso en el otro año.

M. I. H. O.

Bueno, yo no me acuerdo, pero como soy la más bulliciosa del grupo, ese día yo estaba escuchando música y haciendo mi tarea sin ningún miedo porque yo sabía lo que estaba pasando. Al rato me dio sueño y me puse a dormir.

Cuando me desperté ya me habían bañado con hoja de monte. Me tenían en el hospital y después donde una curandera que me bañó, palmeándome por todo mi cuerpo. Apenitas sentía lo que me hacían. Yo no miraba nada porque mi mente no estaba normal. Tenía un sueño profundo. Llegó la Karina a verme. Me hablaba el director, no le contestaba. Me trajeron al internado y quedé con ese sueño sin ganas de hablar. Como que alguien me va a tocar. Con esa psicosis he quedado.

Dicen que una señora del grupo me echó hoja de monte y sal en la mano. Cuando me desperté, la curandera le dijo a mis compañeros de que en Siuna un muchacho, por no aceptarlo, me hizo algo. También dicen que en el comedor del centro de aquí, un muchacho me agarró la mano y que yo le había respondido mal. Por eso me afectó más aquí. Por eso me dijo la curandera que no comiera pescado. Pero no sé que me hayan hecho mal, ya que no creo en eso, aunque conozco al muchacho, es del Río Coco y Miskitu. La gente dice que es él.

Me da miedo estar aquí y no me puedo concentrar. Yo escuchaba una voz nada más, pero no sé quien era. No les he avisado a mis padres, porque inmediatamente me mandarían a traer.

A la curandera el director le dio 175 córdobas. La curandera dijo que tenía que estar 3 días en su casa y que pagaría 375 por todo. Pero solamente me quede un día y pagó el director 175 por el día de trabajo de la curandera.

Me da sueño. No quiero estar aquí. Como que me van a tocar mis amigos para asustarnos. Son necios con nosotros. El sacerdote echó agua bendita por todos nosotros y para mí quedamos en lo mismo.

E. H.

Bueno, a un comienzo fue así: Cuando una de las muchachas se enfermó con ataques yo llegué para ayudarles con tenerla agarrada, ya que quería salir corriendo.

En esos momentos yo sentí temblor en todo mi cuerpo sin saber qué era lo que me estaba ocurriendo. En esos momentos, con nervio, me comía las unas y se me sangraban y ni cuenta me daba. Ya cuando se llevaron a mi amiga al hospital me fui a mi cuarto y me subí a mi cama, en la parte de arriba porque son literas donde duermen dos personas, una arriba y otra abajo. Me acuerdo que yo sentía que la cara, así como si alguien me levantaba y me dejaba caer de arriba. Eso sentí como tres veces y mis amigas se fueron a sus camas y me dejaron solita. Les dije ¡Pero, Púchica! ¿Por qué me están dejando solita?



Examen físico de la curandera

Una de ellas me dice que si tengo miedo. Yo le dije que sentía la cara acalambrada, la quijada dura; y me dijo que me iba a acompañar, ya que me sentía que me estaba ahogando y me dijeron que yo estaba nerviosa. Después se me fue la mente. Trataba de recuperar los sentidos perdidos, pero no podía. Escuchaba las cosas que me decía apenas y miraba a mis amigas como unas enanitas todas. En la puerta miraba a alguien con rostro de una persona, me tenían agarrada ya que miraba que se robaba a las demás afectadas; y que ese hombre especialmente quería llevarse a la Karina, una de las afectadas.

En clase estoy sentada y de repente estoy fuera de lo que el profesor explica. Estaba chupando una naranja y perdí los conocimientos. Cuando logre recuperarme de nuevo hasta la pulpa de la naranja me la había comido. Y vi que los demás compañeros me quedaban viendo sin decirme nada ya que lo agarraba con ansia. ¡Ese dolor que a uno le queda por todas partes!

Tengo tres meses desde que me operaron en el hospital, y me duele la parte por donde me operaron. No sé si me he golpeado porque no puedo ni pasar consulta, con ningún médico.

La verdad de las cosas es que yo no creo en esas cosas. Eso que dicen que existen cosas de monte o los sukia. Yo pienso que aquí se me alteraron los nervios al ver esas cosas y me dio un schok.

También pienso que ya no me pasará esto de nuevo porque nunca había visto nada de esto y ahora ni puedo caminar bien, después de lo que me paso. Lo que quisiera es pasar con un médico para que me haga un chequeo general.

Quiero terminar el curso porque solamente nos faltan 15 días. Nos fuimos a la Casa ANDEN y nos cobran 15 córdobas el día, porque aquí hablan muchas cosas. Por ejemplo, dicen que sale un mono aquí, pero no sé qué clase de mono es. Supuestamente cuando viene el mono aquí, los varones salen corriendo.

M. C. V.

Bueno, antes de mí fue la Mildred y se escuchaban los gritos. Me entró un miedo y les dije a mis amigas que no me dejaran, que me acompañaran, porque sentía el cuerpo helado y las manos adormecidas.

Me desmaye mas adelante. Cuentan mis compañeras que me puse dura, dura y temblando, y que quería salir corriendo.

Dentro de mi familia nadie ha padecido con esta clase de enfermedad.

Yo no miraba nada ni escuchaba voces. No recuerdo nada.

Yo creo que como años atrás sucedió lo mismo y dicen que aquí han dejado cochinas y que algún día vivió un señor aquí que tenía sus cosas y que eso es lo que está afectando. También nos dicen que entra un mono aquí, pero también las vecinas tienen mono.

Yo creo que la única solución sería terminar mi clase e irnos de aquí porque desde antes está pasando esto y nadie ha hecho nada; y que se busque a alguien que sabe de esto para que trate de ayudar en algo.

Yo creo mucho en Dios y si me toca venir aquí en otra ocasión, vendría pase lo que pase. Yo creo que no podría suceder de nuevo por el nervio que tengo. Y esto es todo.

En cuanto a la comida, está bien. En lo único que hay problemas es con el agua, por lo que en las tuberías no hay agua. El único lugar es el pozo y de allí se cocina y tomamos y allí meten todo tipo de balde y a mí me da picazón esa agua en la piel.

F. B. M.

¿Cómo encuentra el internado, las condiciones de vida? Estamos tomando el agua del pozo, sufrimos enfermedad del estómago. El agua hace ronchitas en la piel. Las letrinas están llenas. Feas.

¿Les había pasado antes a las otras?

Yo no andaba de nervios, pero tenía dolor de cabeza y me fui al dormitorio. Sentía que no tenía fuerzas. Entonces no supe nada. Estaba en la cama.

Me dieron algunas cosas. Una señora de Waspam nos bañaba la cabeza con montes.

¿Vio algún hombre?

No nada de eso. Ni sombra ni voz. Sólo algo rojo que pasaba enfrente de los ojos. Se me trababa la lengua.

Sólo una prima que padece de epilepsia, pero eso es diferente. Se me queda un dolor, no me puedo concentrar en lo que dice el profesor.

Tal vez son los nervios. Dicen que la Normal esta hechizada. Así dicen las compañeras de clase. Antes de hacer la Normal aquí, había un dueño que practicaba la brujería, que al terreno le hizo algo, pero yo no lo creo. Yo me encomiendo a Dios.

¿Tal vez un chequeo médico para curarlo?

Dios quiera que no. Vino el sacerdote y bendijo el lugar. Yo estoy haciendo un sacrificio para estar aquí. Cuatro de nosotros fuimos con las familias de algunas compañeras de clase. Dos en cada familia. Pero tenemos que caminar. Salimos a las 5 para llegar a las 6.

Que venga el Padre otra vez. Que haga una misa de todos el domingo. Casi todas las de Siuna son católicas. Dicen que yo llamaba el nombre de una compañera: Neidi. Tengo como una pesadilla en la cabeza.

U. M. J.

El viernes yo fui a traer un balde de agua cuando escuche unos gritos, y eran mis compañeras.

La llevamos al hospital donde el médico nos dijo que no tenía nada. Pedimos calmantes para ella y no nos dio, mas bien nos llevo con ella donde una curandera. La teníamos agarrada por lo que se iba. De fuerza la tendió en el piso y se puso... Entonces dijeron que se quedara la señora adulta acompañando, y nosotras con miedo y que allá en Siuna le había hecho algo. Después había otra de Bonanza con los mismos problemas, después otra de Rosita, Maria Celeste. Después como que iba de cadena, todo esto.

A mí me temblaba todo el cuerpo, me puse a dormir. Fui a clase, sentía que mi corazón no funcionaba. Fui a almorzar, luego a dormir porque el sueño me estaba dominando. Dicen que me puse a llorar y me pasaron a otro cuarto, con lloradera. Me sobaron y me pegaban en la cara. También me dieron respiración boca a boca y que yo llamaba a la Angélica para que rezara a Dios y luego me vino peor... Me levantaron y me bañaron y ya no queríamos estar en ese cuarto, por lo que cada vez que entrábamos en el cuarto nos sentíamos mal, como con picazón, nerviosismo, dolor de cabeza y después dicen que contra Dios no hay nadie más. Yo nunca había visto esto.

Nos han dicho que es un duende que se quiere llevar solamente a las muchachas. Como sale por los varones que

hay aquí. El director dice que aquí no asustan y que nunca había pasado esto con nadie. Pero en los cursos regulares ha habido cosas así igualmente. Quisiera que, con alguien que sabe de esto, para ver si es cierto que hay algo aquí.

En los cursos regulares también vino el Padre a bendecir este lugar, nos contaron las vecinas. Dicen vecinas que como hacemos mucha bulla parece que nos está pasando todo esto. No creo que me vuelva a pasar, pero las demás dicen que el otro viernes me va a pasar lo mismo, ya que la brujería trabaja y funciona sólo los viernes y si no nos pasa nada a nosotros, las demás afectadas que se fueron del internado, dicen que regresarían al internado de regreso. Tengo dolor de cabeza. Esto, cuando estoy aquí. Ya estando afuera, no. No me concentro en mis clases.

B. R. M.

Cuando me dio a mí fue el día sábado. No me dio fuerte y parece que se me alteraron los nervios después que le dio a la Mildred. El dolor que me dio fue en la boca del estomago. Yo no miré nada, ni voz extraña escuché. Lo que dicen los demás es que yo estaba pálida y como nerviosa. En la clase me duermo. Cuando estoy afuera de aquí me siento mejor, pero aquí no.

Es la primera vez que me da y no se cómo se podría ayudar para curarnos.

Lo que la gente habla es que es el duende o maleficio. Me siento tranquila y no creo que me dé de nuevo.

Parece que es la presión del estudio, porque nos cargan de muchos trabajos investigativos.

Dentro del estudio, si se les mete dinámica de animación sería bueno. Algunas personas de aquí no creen en nada de lo que nos está ocurriendo. Si mi familia se da cuenta de esto, se van a preocupar y no les quiero decir para aprovechar las últimas oportunidades.

A. L. S. J. (Traducido del miskito)

Yo estaba durmiendo como a las 2 am.

Una persona vino, un hombre. Me agarro y yo empecé a reír. Entonces no me di cuenta de nada. Me estaba agarrando y luego amaneció.

Una señora de Bilwi me dio medicina y me ayudo un poco. Ella amarró la medicina en mi cabeza y me dijo que un hombre era el responsable y que yo había llamado el nombre de la medicina que podía curarme y volví a llorar. Cuando



Entierro encontrado en casa de Porcela

terminó, yo ya no hablaba más, y la gente no quería que yo siguiera llamando el nombre de la medicina.

Esto pasó el viernes y la gente dice que me volverá a pasar lo mismo. Pero yo no creo que me pase. Cuando me pasó yo estaba en mi cama. Un hombre vino por la puerta y me tiró algo que me pegó. El hombre tenía la piel morena, pantalón y camisa blanca. No me dijo nada. Llegó a agarrarme y ya no me dí cuenta, pero no me explicó nada.

Yo creo que la gente que sabe medicina puede curar esto, porque una mujer de Bilwi ayudó mucho. Los mestizos dicen que todo esto es pura creencia, pero a ellas también les hizo medicina y les ayudó. Si alguien viniera que sabe de esto, nos ayudaría mucho. La gente dice que no me hicieron mucha medicina, sólo un poco. Por eso puede volver a pasarme. Alguien que estaba aquí antes, tenía esa medicina y la dio a las muchachas que tenían problemas. Mi mama y familia en el Río Coco no saben que esto me ha pasado. Pero mi hermano que vive en Bilwi vino a verme y dijo que debía irme de aquí, pero no lo voy a hacer. Últimamente cuando estaba dormida un mono entró en el cuarto, dicen. Estábamos todas dormidas y el inspector que nos cuidaba vio el mono y otra gente también. Cuando hicieron ruido corrió el mono.

La otra gente dice que estoy totalmente rendida, que por eso perdí un examen. El maestro no sabía lo que me pasaba, me dijo: Estamos esperando eso (examen de fin de curso) nada más para irnos.

A. H. W. (22 años, procedente de Kitaski. Río Arriba)

Cuando tuve el ataque, un hombre vino desde arriba, me ahorcaba y yo le gritaba. ¡Levántate!, decía, pero no me daba cuenta de todo y me daba mareo. Me dieron ajo después de eso, también me bañaron la cara con agua.

El hombre era blanco. Debajo de mi cama salió y subió hasta arriba, pero no me dijo nada, me estaba ahorcando y ya no me daba cuenta de nada. Después me sentía furiosa y me dolió el pecho. No sé por qué me duele por todo el cuerpo. No dijo que iba a llevarme a otra parte.

La gente dice que Lasa me agarró.

La gente de mi pueblo dice eso (Lasa) cuando a una persona le pasa eso. Un día también yo no podía respirar pero el curandero me curó, era igual, con mareos, dolor de cabeza, me ponía furiosa y quería correr.

Pero esta vez me tocó otra cosa, no era tan fuerte como la otra vez. En la escuela no puedo estudiar, lo que están enseñando no lo agarro. Un frío grande me entra en el cuerpo, por eso tengo tanto miedo.

La gente que conoce medicina puede curar esto, pero el doctor adentro también puede curar. Llevándole al doctor le vio la sangre pero no le dijo nada. Cuando vino el Padre y bendijo el lugar me sentía mejor y pude dormir. Un mono se metió donde dormimos, pero corrió cuando lo persiguieron. Nosotros oramos el domingo en una de las salas de clase. El internado esta bien, hay lugar para estudiar, auditorio, biblioteca, agua. Yo quiero terminar e irme. Mis compañeros dicen que no se van. El doctor dice que va a ver la orina y las heces. Yo pido una cosa, que me tomen una radiografía de la cabeza, algo allí me está molestando.

Entrevistas con personas afectadas: Personas No Afectadas.

(Dr. Juan Carrasco)

Isabel Ochoa Ramos. Mestiza. Testigo. Signos vitales normales.

¿Qué sabe de los casos ocurridos?

Que entre todos salió que desde antes ya habían sucedido casos de desmayos; aún entre niños el año pasado.

¿Cuál cree que sea la causa de este problema?

Tal vez como consecuencia de la atención a la primera que le dio el ataque y porque ella las llamaba por sus nombres. Andar pensando en eso. Eso las afectó. A la primera le dio porque tuvo trastornos de la mente.

¿Por qué cree que usted no fue afectada por este problema? Porque viene con la persona. No todos somos iguales, no todos tenemos las mismas reacciones, algunos son más débiles. Porque tomo valor en ese momento.

¿Cree usted que podría ser afectado en el futuro? ¿Por qué?

Sólo que sea de una manera que esté débil del cuerpo. Si uno es positivo, no le va a dar.

¿Cómo se puede curar este tipo de ataque?

Investigando. No demostrar miedo. Creer que hay un Dios y que él puede salvar de todo.

¿Qué vio durante el ataque?

Fue a Benita. Primero avisó estar mal. No ve las letras, dolor en el estómago, llanto fácil, nerviosismo.

¿Qué sentía antes del ataque?

Ya andaba con los nervios, pues atendió a la primera que presentó el ataque.

¿Cómo calificaría esa experiencia?

Es un hecho desconocido que afecta nuestro cuerpo. Todas están descontroladas, no se sienten bien.

¿Había sucedido esto antes?

No. Para mí es nuevo.



Limpia

¿Conocía a las otras afectadas?

Sí. A la anterior y al resto del mismo día también. A los de antes no. Sólo de cara.

¿Cómo terminó el ataque?

No sé. Se la llevaron al hospital y al regresar ya estaba diferente.

¿Se podría presentar nuevamente este problema?

Como es desconocido, teniendo fe en Dios no, porque es lo único.

Rosa Palacios Rizo: profesora 2º B.

(Las mismas preguntas)

Se ha notado que esas actitudes de ataque y desmayos, afectan más a las miskitas. Se atienden entre ellos empleando hierbas y oraciones. No aceptan tratamiento médico. Se presentan sólo en la mujer y en las que son más populares y amistosas.

La que ví fue de nervios, tensión, exceso de trabajo, régimen. El año pasado fue por la separación de sus padres, pocas salidas, inadaptación.

No creo en las predicciones o creencias de los estudiantes: que viene el duende, la mujer, el hombre, etc.

De esa manera no. Puede afectar estar viendo las actitudes, me puede dar tensiones pero no voy a padecer el cuadro. No creo, en principio, en lo que ellos expresan.

Hay una serie de cosas que se deben enfrentar. Se debe estar claro de la situación que se va a enfrentar. Es difícil y se debe estar preparado con el estado anímico. Es un poco pesado. Muchos años de no estudiar, pensar en la familia, pensar en el trabajo. Hay presión, inadaptación. Las del sector minero piensan en brujerías y hierbas. Hay relación en pláticas de duendes, espantos inicialmente. La primera del cuadro es miskita y mencionaba nombres de las presentes.

Es un trabajo largo y difícil. Es un proceso, como maestro, inducirlos y sacarlos de ese esquema de brujería y leyendas. Cortar el esquema.

Fue durante la noche. Van caminando y pierden fuerza (desmayo) y luego tienen fuerza. De noche hablaban. El que presencié no habló. Era como nervio, tensión, temblor. Tenían rigidez, manos apretadas y las que sólo tenían llanto se ponían frías.

Mucho dolor de cabeza. Presión de la cabeza en menos de 10 minutos. Pero una no tuvo malestar previo.

Es algo extraño. Es más del miskito. Es la crisis nerviosa, llanto. Partiendo de lo inicial más el desvelo, provocó el tensionamiento. No se pudo dar clases ese día. Se platicó en las aulas para darles valor y que no afectara el curso.

Se van quedando calmas, con sueño, no hablan. Están inmóviles.

Pienso que ya no, porque los que entraron en grandes crisis ya están durmiendo afuera y los que quedan están con nuevo valor y han atendido a los demás.

3. María Luisa Flores (mestiza)

Ocurre una situación de miedo en las mujeres. Se desmayan. Son pocas a las que les dio, pero a otras les dio un temblor feo, como frío y se ponían a llorar.

Debe haber sido un sueño fuerte, en el caso de Mildred, porque se acostó pensando en Benita, porque en la noche fue Benita quien tenía un hipo fuerte. Tal vez Mildred estaba entre dormida y despierta y escuchó que nosotros dijimos que despertaran a Benita para no ahogarse.

No le puse mente. Me dio miedo pero me supe controlar.

No lo creo porque no soy tan miedosa. Porque a veces el miedo es el que nos mata. Sé controlar los nervios.

Fue una crisis de nervios. Les da porque se dejan, generalmente los ataques de nervios. Qué les den algo para eso. Todos están cerca. ¡Que me vienen a tocar! Han inventado y hablado de incendios, que una muchacha salía, que la mataron de maldad. Había tensión, veían bultos, etc. Es una psicosis. Se han contado cosas de antecedentes. No en el día. Sólo en la noche.

Ella estaba dormida. Se acostó temprano como a las 9 de la noche. Se despertó y sentó asustada y miró para abajo. Miró a Benita y luego cayó en la cama. Lloró lentamente, suavemente y luego pateaba y movía las manos. Se daba vueltas, lloraba, no hablaba. Luego fue más fuerte, con fuerza. Se ponía rígida, la sujetaban. Se agarraba el pelo y empuñaba las manos. Se ponía morada y buscaba cómo morderlos, a los muchachos y muchachas. No hablaba, sólo dijo ¡Benita! La primera fue días antes. Es miskita.

Se acostó bien. Se echó de ver que andaba pensativa, tensa, no quería que nadie le hablara.

Se acostó temprano.

Andaba extraña.

Es algo nuevo. De nervio. Es de asustarse y extrañarse porque nunca lo había visto, es de preocuparse.

No. Nunca.

No

Solo a ella.

La sacaron loca. La llevaron al hospital. Supuestamente habló ¡Ay, muchachos, déjenme que me van golpeando! Que la llevaron donde un curandero y que se fue quedando dormida, no lo vi. La acompañaron. Doña Juana Tinoco dice que le dijeron que era maldad. El médico le dijo que estaba normal. El mismo médico dijo que la llevaran donde el curandero.

No creo que vuelva a presentarse, pero dicen que es cada 8 días. Lo de la Mildred que le dio dormida no se ha dado. El resto es porque se han adaptado a que les va a dar. Lo de estas es ataque de nervios. Temblaban, se ponían a llorar. Lo de Mildred fue diferente. Se asustan sólo por un ratón que pasa.

Martha Mercedes Chow Zúñiga. Mestiza. Docente.

Son casos desde el año pasado. Desmayos seguidos, en cadena. Ya saben que va a ocurrir en serie. Es típico. Empiezan a tener malestar, decaimiento, dolor de cabeza a cualquier hora. Los primeros por la noche.

Pienso que... Siempre me he preocupado. La escuela debe tener un psicólogo.

La escuela está muy distante de la ciudad. Los estudiantes cuentan de aparición de espíritus, monos que asustan. No se sabe la causa. Se mandan al médico y se manejó que uno de los estudiantes regulares del año pasado tuvo que ver con drogas. Expendía drogas, una estudiante, hasta rangos de delincuencia. Esta dijo que vio luces antes de desmayarse. También es un problema psicológico por lo que mucho se piensa en malos espíritus y algunas mamás refieren que hay un mal que se les puso en el cuarto de las mujeres. Lo que coincide con sólo afectación de mujeres y más en el dormitorio. Las madres se llevan a sus hijas y las curan. No corren. Luego cualquier cosa. Se someten a dieta específica. No comen tortuga.

Ningún docente ha sido afectado porque no convivimos en los cuartos. No estamos expuestos. Vivimos en otra situación, no de aislamiento. Además hay existencia de nervios por las pláticas, se dicen con antemano cuántos van a ocurrir. Hay nerviosismo. La primera no tiene que ver con pánico. Las otras sí.

Se debe nombrar inmediatamente un psicólogo. Mejorar las condiciones de los servicios higiénicos, porque el mal estaba del lado de los excusados. Darle uso a los servicios higiénicos internos, mejorar el aislamiento. Por los cursos intensivos se tensionan. Labor de psicólogo.



Parte de la comunidad de Santo Tomás, Río Coco

Datos Generales de la Población Educativa

Categorías	Mujeres	Varones	Total
Profesores			
Estudiantes	119	86	205
Total			

Clasificación de los Internos según procedencia y sexo

Categorías	Mujeres	Varones	Total
Puerto Cabezas	0	0	0
Rosita	18	15	33
Siuna	17	4	21
Bonanza	13	14	27
Waspam Río Coco	16	14	30
Prinzapolka	0	1	1
Otra	7	1	8
	71	49	120

Clasificación de los Estudiantes según procedencia y sexo

Categorías	Mujeres	Varones	Total
Puerto Cabezas	16	17	33
Rosita	7	17	44
Siuna	17	4	21
Bonanza	12	15	27
Waspam Río Coco	24	20	44
Prinzapolka	0	1	1
Otra	23	12	35
	119	86	205

Datos Generales de los Afectados

No	Nombre	Edad en años	Origen	Etnia	Estado civil	Religión
1	Anicela	22	Kum RC	Miskita	Soltera	Morava
2	Mildred	18	Siuna	Mestiza	Soltera	Católica
3	Karina	18	Bonanza	Mestiza	Soltera	Católica
4	María Celeste	24	Siuna	Mestiza	Acompañada	Católica
5	Benita	31	Siuna	Mestiza	Acompañada	Católica
6	Urania	18	Siuna	Mestiza	Soltera	Católica
7	Emelina	30	Bonanza	Mestiza	Acompañada	Católica
8	Fidelina	23	Siuna	Mestiza	Soltera	Católica
9	Alba Luz	22	Saupuka RC	Miskita	Soltera	Católica
10	Ana	30	Kitaski RC	Miskita	Casada	Morava

Resultados del Examen Físico

No	Nombre	Area o sistema Anormal	Origen	Probable relación con el fenómeno	Observación
1	Anicela	-	-	-	-
2	Mildred	-	-	-	-
3	Karina	-	-	-	-
4	María Celeste	-	-	-	-
5	Benita	Tórax	Manchas hipocrómicas. Cicatriz por quemadura.5	Ninguna	-
6	Urania	Cabeza	Eritema facial maculopapuloso6	Efecto	
7	Emelina	Cabeza	Amígdalas crípticas e hiperhémicas.	Ninguna	Faringoamigdalitis.7
		Abdomen	Dolor a la palpación7	Efecto	
8	Fidelina	Cabeza y Tórax	Manchas hipocrómicas Manchas hipocrómicas y Soplo cardíaco8	Ninguna	Ptíriasis versicolor. Se orienta Estudio Cardiológico
9	Alba Luz	Abdomen	Útero ocupado	Ninguna	Embarazo. Tacto bimanual diferido
10	Ana	Abdomen	Dolor a la palpación en área del Apéndice Xifoides.	Efecto	

Datos del Interrogatorio Clínico

Nombre	Historia de la Enfermedad Actual	Antecedentes Personales	Antecedentes Familiares	Obersvaciones	Historia Ginecobstétrica GPA
Anicela	Cefalea antes del cuadro	-	-	-	0-0-0
Mildred	Cefalea y nerviosismo	-	Alergia (madre)	No siente sobrecarga Académi-	1-1-0
Karina	Cefalea, mareos, pesadez, llanto fácil, nerviosismo antes y después del cuadro, epigastralgia.	Asma bronquial, alergias	Alergia (padre)	ca Siente sobrecarga académica. Hace falta dis-	0-0-0
María Celeste	Cefalea occipital y dolor cervical posterior al cuadro.	Hipertensión arterial	Hipertensión arterial (madre)	tracción. Normotensa Salpingectomía	2-2-0
Benita	Cefalea y dolor cervical. Somnolencia, agotamiento, "Cabeza tensa".	-	-	previa -	3-2-1
Urania	Cefalea. Alergia facial al entrar al local.	-	Hipertensión arterial (padre)	-	0-0-0
Emelina	Dolor cervical, epigastralgia. "Peso en la cabeza debido al esfuerzo", Fatiga. Disfagia y escozor faríngeo, somnolencia.	-	Hipertensión arterial (madre)	Sobrecarga Académica	6-6-0
Fidelina	Cefalea, nerviosismo. Prurito con manchas.	Dorsalgia. IVU. Enfermedad ácido-péptica	Artritis reumatoide (madre)	Cefalea antes del cuadro de	0-0-0
Alba Luz	Cefalea, leucorrea, dolor hipogástrico y genital ocasional.	-	Hipertensión arterial y Artritis reumatoide (madre)	una hora de duración. Embarazo	2-1-0
Ana	Cefalea, Mareo, epigastralgia posterior al	-	-	-	6-6-0

Resultados Examen de Laboratorio

Nombre	EGH Tipo de parásitos	EGO Alteraciones	BHC Datos Anormales
Anicela	-	-	Eosinofilia
Mildred	Áscaris lumbricoides Himenolepis nana	-	Eosinofilia
Karina	-	-	Linfocitosis relativa
María Celeste	Tricomonas hominis Entoameba coli	Leucocituria Bacteriuria	Linfocitosis relativa Eosinofilia
Benita	Strongiloides stercoralis Áscaris lumbricoides	Leucocituria, Bacteriuria Hematuria macroscópica	-
Urania	Trichuris trichura Himenolepis diminuta	Leucocituria, Bacteriuria Hematuria macroscópica	Linfocitosis Eosinofilia
Emelina	Áscaris lumbricoides	-	-
Fidelina	Áscaris lumbricoides	Leucocituria, Bacteriuria	Leucocitosis con predominio linfocitario.
Alba Luz	-	-	Linfocitosis
Ana	-	Hematuria macroscópica	Eosinofilia



Karen Erazo de Canal 12, entrevista a Porcela Sandino

La Curandera

Doña Porcela Sandino es una curandera bien conocida en Puerto Cabezas. Ella curo a un grupo de trabajadores miskitos que sufrían ataques de Grisi Siknis, mientras trabajaban en la construcción de un canal cerca de Bilwi. También participo en la atención de un brote de suicidios en adolescentes femeninas del barrio El Cocal, en Puerto Cabezas.

Doña Porcela trabaja como consultora del Instituto de Medicina Tradicional, colaborando con su equipo de dirección.

La reunión preliminar

El epidemiólogo dio inicio a la reunión con un resumen de lo que sabíamos hasta el momento y el antropólogo relato lo obtenido de las entrevistas. Después de escuchar atentamente, ella habló de manera definitiva. “El problema es un hombre bajo, negro, con pelo crespo. Este hombre está haciendo maldad a las muchachas, mientras aprende su arte negro”. La curandera no necesitó explicar la causa. Doña Porcela solicitó acompañarnos al día siguiente a Luxemburgo para entrevistarse ella misma con las jóvenes afectadas.

Los preparativos

Solicitó dos candelas rojas, una botella grande de agua florida y un espejo.

Luego aprovechó para relatarnos los pormenores de uno de sus éxitos obtenidos en la curación de una hermana suya, que había sido hechizada. Este relato casi termina con la paciencia de los médicos, porque consideraban

que nada tenía que ver con el caso de Luxemburgo. No obstante, el antropólogo interpretó que era una especie de presentación de credenciales, una declaración de su propia habilidad en casos de maleficios como el presente.

Las consultas

A la mañana siguiente el antropólogo acompaña a Doña Porcela y a su marido, Gregorio, hasta la Escuela Normal de Luxemburgo. Gregorio es más joven que Doña Porcela y le sirve de asistente en su trabajo como curandera y además como aprendiz. Hace los quehaceres de la casa porque Doña Porcela trabaja a tiempo completo en su profesión. Ella nos explica que es importante que un hombre cocine, porque si fuera mujer y Doña Porcela comiera de lo que preparó su medicina, perdería su propiedad curativa. Así que trabajan en equipo Doña Porcela y Gregorio, no sólo en las curaciones, sino también en la casa.

Después de entrevistar a las víctimas y otras personas involucradas en los ataques en la Normal de Luxemburgo, se decidió pedirle a Doña Porcela que ayudara con el problema, para lo cual se arregló una reunión con la curandera.

Doña Porcela pidió ver a las víctimas, una por una, en el mismo orden en que sufrieron los ataques. Las entrevistas se hicieron en un cuarto vacío, en el dormitorio de las mujeres. Las entrevistas fueron cortas, de 5 minutos más o menos para cada joven. Entraba la muchacha y se sentaba enfrente de Porcela, con Gregorio a un lado. Doña Porcela le tomaba la mano y la examinaba, viéndola de los dos lados. Luego miraba cuidadosamente los ojos de la muchacha, abriendo los párpados y examinándolos de cerca. Le preguntaba a cada uno lo que le había sucedido, pero le daba muy poco tiempo para responder.

En breves momentos tenía que resumir su experiencia. Doña Porcela no parecía estar sorprendida por nada de lo que le contaban. Al final de la entrevista le decía a la muchacha que rezara. A una de las muchachas miskitas hasta le recomendó un capítulo y versículo de la Biblia para leer.

Al terminar comento sobre lo que le habían dicho. Una de las muchachas miskitas había visto un hombre blanco durante su ataque. Otra de las miskitas había visto un hombre negro. Ninguna de las mestizas había visto ningún hombre. Sólo se desmayaban y algunas escuchaban voces. Así que había una diferencia étnica en cuanto a las experiencias. Doña Porcela tomó muy en cuenta lo que le dijeron las muchachas miskitas. Dijo que ahora se debía cuenta que eran dos hombres trabajando en hacer maldad. Un hombre negro y un blanco.

Antes Doña Porcela había dicho que era un hombre negro, pelo crespo, quien estaba causando todos los problemas. Estaba trabajando con un Libro Negro. Estaba practicando y aprendiendo. Parecía haber aprendido bastante, según Doña Porcela. Estos habían sido los comentarios iniciales de la curandera. Lo había dicho firmemente, de forma concluyente después de escuchar los datos del caso. Con la nueva información de las muchachas miskitas, ahora parecía haber reajustado su teoría. Dijo claramente que no era ningún espíritu malo, ni Liwa, ni Swinta, ni otro duende. Era el caso de dos hombres que querían hacer maldad. Son gente del lugar y no otros estudiantes.

La Medicina

Después de entrevistarse con las muchachas Doña Porcela dijo que dos velas rojas no serían suficientes. Había que comprar dos para cada muchacha, 20 en total. También había que comprar 10 galones para la medicina de cada muchacha. Las velas se compraron en una pulpería y los galones vacíos en el Mercado. El Instituto sufragó los gastos.



Parte de los preparativos para la limpia

La casa

En la mañana del viernes 28 de enero visitamos la vivienda de Doña Porcela. Ella vive en una casa muy humilde. Debajo de la casa hay dos tablas de madera, como bancas donde se sientan los visitantes. El día anterior me había enseñando los materiales de brujería, encontrados enterrados en el patio de su hermana Clementina en Managua. Consistían en una foto vieja con alfileres metidos en la foto, una cruz con una piedra pulida en medio, una cadena pequeña con otra cruz y otros objetos. Doña Porcela pidió que sacara una foto de estos instrumentos de brujería antes de que ella los destruyera. Así se hizo.

Doña Porcela explicó que había trabajado hasta la una de la mañana con las velas y preparando la medicina. Cada galón lleno de medicina llevaba un papel con el nombre de una de las muchachas. Gregorio y Felipe cargaron los galones hasta el camino principal.

Llegando a Luxemburgo Doña Porcela quería ver a las muchachas en el mismo orden, empezando con Anisela. A cada muchacha le dijo que se quitara la ropa exterior, luego la condujo al baño y la mojaba de pies a cabeza con la medicina. Después de pedir permiso, Felipe entro a observar el baño de Mildred. La muchacha estaba en cuclillas, en el baño, vestida sólo con short, dándole la espalda. Doña Porcela le echaba agua en la cabeza, desde donde se escurría hacia todo el cuerpo. Al final cada muchacha se secaba con una toalla y se vestía.

La medicina tenía un olor fuerte y llevaba muchas burbujas. Doña Porcela dijo que durante la noche escuchaba el ruido que hacía la medicina al burbujear dentro de los galones, haciendo ruido, trabajando. Nos dio a entender que era una medicina fuerte. Dijo en miskito: Bin danki kan, plastik bilara karna wark taki kan.

Después del baño, Gregorio le dio a las muchachas un trago de "agua de bendición". Aparentemente era sólo agua que Doña Porcela había bendecido.

En cierto momento llegó Maritza que trabaja en Luxemburgo a decir que Emelina, una de las afectadas, no quería entrevistarse con la Porcela. Felipe fue a buscarla al salón de clase. Ella le dijo que no quería participar "porque no creo en cosas de monte, si fuera para ver al médico si, pero esto no". Regresé al cuarto de curaciones y se lo dije a Doña Porcela. Se preocupó diciendo que podría volver a tener ataques. Es decir que la consideraba como un foco de infección. Se le dijo a Doña Porcela que no se podía obligar a nadie a participar. A Emelina se le había explicado que la decisión era suya, de participar o no. El trabajo se continuó con el resto de las muchachas.

Pero al rato se apareció Emelina en la puerta. Pidió disculpa, diciendo que estaba muy preocupada por el examen que estaba tomando y no quería salir mal en el examen. Luego se sometió al baño de medicina como las demás. Doña Porcela no parecía nada sorprendida. Parecía que las muchachas mestizas creían menos en la curación que las miskitas. Emelina y Karina, por ejemplo, cuestionaron el proceso. Karina dijo que el agua de medicina olía feo. Felipe preguntó a Doña Porcela si la diferencia étnica tenía algo que ver con el asunto. Ella dijo que no.

Después de haberse bañado con la medicina, no volvieron a ocurrir problemas con este grupo de profesoras. Sólo faltaban 10 días para terminar el curso.

Con la intervención de Doña Porcela se obtuvieron los resultados esperados, por lo menos se pararon los ataques.

